

Punto de mira

por Ernesto Vázquez Múndez.

1912

Poesía joven.— Por rutina lo digo así. Aunque pienso que la poesía es poesía, sin apellidos. Jóvenes o viejos, quienes se sienten tocados por el numen poético ni siquiera tienen que esperar que alguien les curse pasaporte.

Recibí hace algún tiempo unos borradores que decían ser de poemas. Lo hacía un joven, informado tal vez de que recibiría un juicio crítico, condición de la que no me estimo una autoridad. No puse reparo, sin embargo, en recordar a mi visitante que el oficio poético requería buen dominio del lenguaje, expresado de esta manera al verificar que su trabajo adolecía de incontables incorrecciones ortográficas y sintácticas. Le pedí que volviera en algún tiempo más.

Volvió. Habían pasado meses. Esta vez no con un borrador, sino con un texto editado. Título: ELEMENTOS. Se me ocurrió pensar que el escritor se habría armado de un texto de elementos gramaticales. Pero se apresuró a evitarme tal presunción: "Vengo para que lea mis poemas", me dijo. Le pedí que me los dejara. Lo hizo así y se despidió.

No pasaron minutos, cuando me dispuse a dar lectura al pequeño libro, cuyo título despertó mi curiosidad. Leí su Prólogo, el que me entusiasmó poderosamente (prólogo de la misma pluma del autor ¡por fortuna!) No tardé en darme cuenta de qué elementos se trataba. Y ¡loados sean los dioses!, porque tales elementos no serían otros que la familia de herramientas e instrumentos que acompañan al hombre en sus fatigas desde lejanas edades históricas.

Y ellos vinieron a hacerse vida en la mente y en el corazón del joven escritor, de quien las letras esperan mucho. ¿Quién es él? Mario Flores F. Breves, nombre y apellido, de un inquieto buscador, muy ajeno a esa "pléyade" de "poetas" que se sienten tales desde que juntan unos cuantos pesos para salir de las imprentas con flamantes ediciones.

Muy bien, Mario Flores. Emplea bien, muy bien, sin desmedidas pretensiones. Tal vez siguiendo el consejo de R—M Rilke: no hay que apurarse mucho, hay que esperar que el fruto nazca, sin escuchar halagos que pican la vanidad. Continúa, Mario, con actitud de aprendiz, no con tramas de maestro. Un día, con estos primeros grandes versos, su ascenso será en alas auténticas de un logrado poeta. ¡Al fin! puede exclamar al llegar al término del vigésimo quinto poema. Lo que había leído poesía rasgo de excelencia, de esa sencilla excelencia que distingue a los escogidos de ayer y de hoy, cuando descubren la veta íntima pronta a mostrarse sin artificios, como el agua límpida que mana del seno de la tierra. El cantar sabroso y aprendido del salmón que flota en las aguas...

Disensión, Chillán, 16-VIII-1989 p. 2.

Punto de mira [artículo] Ernesto Vásquez Méndez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vásquez Méndez, Ernesto, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Punto de mira [artículo] Ernesto Vásquez Méndez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile